

EL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL:

ÁMBITO DE LA TRADICIÓN ORAL Y DE
LAS PARTICULARIDADES LINGÜÍSTICAS



ESTUDIO DEL COMPORTAMIENTO SEMÁNTICO-TEXTUAL DE LA PARTÍCULA *PUES*: ALGUNAS MUESTRAS DEL ARCHIVO DEL PATRIMONIO INMATERIAL DE NAVARRA

Itziar Aragüés (UPNA)

mirenitziar.aragues@unavarra.es

1.- Este artículo nace del doble interés por el marcador discursivo *pues*: en primer lugar, por el atractivo que tiene el hecho, de índole teórico-filosófica, de que un adverbio latino indicador de posterioridad espacial como es *post* ('detrás de') llegara por medio de sucesivos cambios lingüísticos (semánticos y sintácticos) a convertirse en una conjunción causal (hecho que, por otro lado, refuta el conocido sofisma de concepto *Post hoc ergo propter hoc*, en el que se confunde una sucesión temporal con un vínculo causal. (Sanguineti 1994)). Y, en segundo lugar, el interés general para cualquier lingüista, que también es hablante, de la existencia de un elemento lingüístico, como es el *pues*, aparentemente definidor de un habla dialectal particular:

The excessive use of this *pues* is generally considered characteristic of familiar speech in the Basque provinces, Navarre and Rioja and in many Spanish-American zones. (Kany 1951:393).

Su uso excesivo es frecuente en el habla familiar de Vasconia, Navarra, Rioja y amplias zonas de América. (Alcina y Blecua 1994: 1183).¹

A este respecto, Martín Zorraquino (1991:259) matiza:

Es cierto que *pues*, como veremos, aparece destacada entre las partículas utilizadas en el habla de Zaragoza. Sin embargo, no puede afirmarse, con los datos que poseemos, que su frecuencia resulte por encima de la registrada en la conversación de otras comunidades lingüísticas del dominio hispánico ni que la

* Este trabajo ha recibido la ayuda de la Cátedra Patrimonio inmaterial de Navarra financiada por laCaixa (30.31.10.3654).

distribución que presenta se pueda considerar idiosincrática del español hablado en Aragón y, concretamente, en Zaragoza.

2.- A pesar de que sobre esta partícula se ha dicho casi todo y desde diferentes puntos de vista, la intención de este artículo es, por un lado, corroborar los diferentes valores que, desde la Gramática del texto en español y la Pragmática, se le han adjudicado a *pues*, con ejemplos entresacados del APIN, y, por otro, reafirmar una constatación que pocos estudios y artículos señalan: los diversos valores que presenta la partícula *pues* en el discurso tienen siempre una razón semántica, incluso en los casos en que se considera como "bordoncillo" o "muletilla"; nada es casual en la lengua, sea cual sea el nivel que se considere y el punto de vista que se adopte: si esta partícula toma los valores que veremos (y sufre el creciente y continuado proceso de desgramaticalización y pragmatización), se debe a la permanencia diacrónica de una noción de posterioridad sin referencia real, que ha provocado el siguiente proceso, algunas de cuyas fases podrían solaparse:

- 1º posterioridad espacial 'detrás de'.
- 2º posterioridad temporal 'después de'.
- 3º causalidad lógica 'porque' (marcador ideacional).
- 4º causalidad ontológica 'porque' (marcador ideacional).
- 5º marcador pragmático.

Expresadas todas ellas tanto en el nivel oracional como en el textual y en el pragmático.

3.- Con el fin de proceder a la presentación y estudio de los resultados del análisis de las muestras orales del APIN, merece la pena mencionar la situación actual, dentro de las obras lingüísticas de relieve, de este marcador *pues*.

Dentro del ámbito científico de "investigación de partículas" (*Partikelforschung*), en el que se han insertado distintos trabajos de lingüística del texto, algunas han encontrado mayor eco que otras (Casado 1991; Briz 1985 y 1993), la situación del *pues* es la del privilegio (Alarcos 1992:11):

Ahora, al referirnos a *pues*, bien nos percatamos de la imposibilidad de exponer novedades trascendentes. Acerca de esa unidad se ha escrito ya todo.

Todo y mucho desde diferentes perspectivas lingüísticas:

A) En los estudios tradicionales:

Aquellos en los que se entendía como unidad superior de análisis gramatical la oración y donde el *pues* se estudiaba como una unidad lingüística que desempeñaba su función dentro de dicho ámbito de la oración.

A.1) Obras lexicográficas:

El distinto tratamiento de algunas obras lexicográficas de nuestra partícula es interesante: Corominas, en su *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, edición de 1976, la atestigua ya en el Cid con valor de conjunción causal, en oraciones breves, e ilativa “análogo al moderno y constante en todas las épocas del idioma”, y con valor adverbial ‘después’, como en latín.

Moliner, en su *Diccionario de uso del español*, edición de 1966-67, se ajusta más a los postulados de la Lingüística textual que los tradicionales; considera a *pues* como partícula “fundamentalmente consecutiva y tiene como papel propio el de expresar una cosa sugerida al hablante como algo pensado o dicho inmediatamente antes: *No tengo ganas de comer. Pues no comas*”; como partícula enfática o expletiva; con función entre “adverbial y conjuntiva... y sirve para expresar algo que estaba implícito en lo dicho anteriormente: *Llegó, pues, la primavera*”; con función causal; y usada como exclamativa expresa “asentimiento y equivale a ¡Pues claro!”.

El *Diccionario de la Real Academia Española*, en su vigésima tercera edición (2014), es más extenso en su explicación: *pues* puede ser una conjunción causal, una conjunción condicional, una conjunción continuativa, una conjunción con valor ilativo; con interrogación equivale a ‘por qué’; a principio de cláusula sirve para “apoyarla o encarecer lo dicho en ella”; puede ser un adverbio de afirmación, de tiempo (uso antiguo, dice); interjección coloquial que “denota certeza de un juicio anteriormente formado, o de algo que se esperaba o presumía”; y conjunción que se usa “con diversos significados dependientes del tono con que se pronuncia”.

A.2) Obras gramaticales:

La consideración de los gramáticos (RAE 2009; Alarcos 1994; Alcina y Blecua 1994; Bello 1988; Gili Gaya 1973; y Seco 1968) en cuanto a la categoría gramatical del *pues* es heterogénea. Todas estas obras gramaticales normativas y/o descriptivas, de perspectiva tradicional, definen a *pues* como una conjunción que relaciona miembros dentro de la oración, que, según los empleos, puede tomar valores diferentes (causal, consecutiva, adversativa, continuativa, etc.) y cuyo desgaste en el uso discursivo ocasiona que se convierta

en expletivo o en una mera partícula de relleno, vacía de significado (Martín Zorraquino y Portolés 1999:4055). Discrepan al primer respecto, Bello y Alarcos, para quienes el estatus categorial de la partícula *pues* pasa por el de ser o bien una preposición (en con

sonancia con su etimología) o bien un adverbio, porque no conecta sintácticamente dos unidades lingüísticas contiguas.

B) En la Lingüística del texto:

Dentro de la Lingüística y Gramática textuales, desde sus orígenes, el gran procedimiento de cohesión -uno de los siete principios de textualidad (Beaugrande y Dressler 1997)- lo han constituido los conectores textuales o discursivos (también llamados operadores discursivos, marcadores, ordenadores, etc.), que expresan idiomáticamente determinadas funciones textuales transidiomáticas (vg. el énfasis, la explicación, la justificación, etc.).

Elementos cohesivos que, en general y sin establecer distingos, se han definido de varias maneras: “... enlaces extraoracionales, que conectan unidades discursivas superior a la oración, es decir, los componentes jerárquicos inferiores al texto” (Fuentes 1987), “un conector discursivo es una unidad de la lengua que vincula semántica y pragmáticamente dos miembros del discurso (...) los conectores son medios lingüísticos que permiten la cohesión de las unidades supraoracionales” (Portolés 1993) o “son marcadores textuales las piezas idiomáticas que unen segmentos no integrables en una oración” (Casado 1995).

Asimismo, se destaca en todos los estudios tradicionales y actuales, la heterogeneidad en lo que se refiere a la categoría gramatical (como observan Fuentes 1987: 41 *et ssqq.*; y Casado 1995:31). Aparecen muchas veces como conjunciones, y otras tantas como adverbios, locuciones verbales, preposiciones, interjecciones, elementos incidentales (ver Martínez 1994:266 para el *pues*), expletivos y muletillas (ver Cortés 1991:29), pero desempeñan siempre un papel similar: el de encadenación de unidades de habla.

De cualquier modo, la *Gramática descriptiva de la lengua española* (Bosque y Demonte 1999) sentó las bases de una clasificación definitiva donde se impone el concepto de “marcador del discurso” (en el que se enmarca el *pues* que nos ocupa): “Los ‘marcadores del discurso’ son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional -son, pues, elementos marginales- y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación” (4057).

En cuanto a la clasificación de elementos cohesivos extraoracionales, se han realizado varios intentos, entre los que destacan Portolés (1993:150-151) y Briz (1993a:145-189). Aquel, según un

criterio semántico-pragmático, establece la diferencia entre conectores aditivos, justificativos y consecutivos (entre los que enuncia el *pues*, “que refuerzan las suposiciones que se han de inferir de un enunciado”) y conectores contraargumentativos. Briz señala la diferencia entre conector sintáctico y conector pragmático, en razón de la cual el conector pragmático “marca el encadenamiento de actos de habla... y el progreso del texto como estructura coherente no solo sintáctica y semántica, sino también pragmática” (151), mientras que el sintáctico funciona a nivel oracional-proposicional.

C) Pues y artículos especializados sobre operadores textuales:

Son abundantes tanto las referencias como los artículos dedicados exclusivamente a este marcador.

C.1) Referencias a *pues*:

Se menciona en Martín Zorraquino y Portolés (1999) como marcador del discurso “comentador” (4083-4085) y como conector consecutivo (4099-4100); en Portolés (1993) como marcador de la modalidad evaluativa; en Casado (1995) con diferentes funciones textuales: causalidad, comienzo discursivo, consecuencia, continuación y énfasis; en Martín Zorraquino (1991), entre otras partículas; y en Briz (1993a y 1993b).

C.2) Monográficos sobre el *pues*:

Un total de nueve artículos, de los que hasta el momento se tenga conocimiento, se han publicado con carácter monográfico para el estudio del *pues*. Son los siguientes: Mariner Bigorra (1981), Páez Urdaneta (1982), Chevalier y Molho (1986), Portolés (1989), Martínez García (1990), Alarcos (1992), Garcés (1992 y 1994), y Miche (1994).

4.- A pesar de las diferentes opiniones emitidas por los distintos especialistas acerca de la definición, estatuto gramatical y función del operador discursivo *pues*, y antes de proceder al análisis de las ocurrencias de las muestras del APIN, expongo que, a mi entender, desde el punto de vista de la Lingüística del texto, de la Pragmática y/o del Análisis del Discurso, no cabe hablar de unos usos de *pues* como conjunción (causal, consecutiva, adversativa, etc.), de otros como adverbio o como muletillas, entre muchos, sino de marcador discursivo: *pues*, en cuanto a su estatuto gramatical y función, en todos sus usos, es un marcador, cuya misión, a diferentes niveles, es la de vincular las diferentes unidades que componen el discurso con el fin de obtener una determinada coherencia y cohesión textuales.

Cierto es que muchos son también los modos de conexión dentro del discurso, por una parte, y por otra, varios los modos de conexión de que dispone un marcador para realizar su tarea. *Pues* enlaza “echando cuerda”, de modo positivo. En mi opinión, todo uso del *pues* es continuativo y

lo es en razón del mantenimiento de la noción (sin referencia a lo físico, al espacio y al tiempo) de posterioridad en la diacronía del idioma español (razón etimológica ya aducida, en diferente medida, por Mariner Bigorra 1991: 295; Páez Urdaneta 1982: 336; Chevalier y Molho 1986:32-33; Martín Zorraquino 1991: 273; Alarcos 1992:25). Si el marcador *pues* presenta ciertos valores discursivos y pragmáticos (antiguos y nuevos, siempre en evolución), se debe a su alto rendimiento significativo, ya que la intensión del concepto *pues* es mínima y necesaria: indica únicamente posterioridad, abstracta, temporal. Esta fue la gran ventaja de esta partícula -si así puede hablarse-, la de sufrir un cambio semántico en razón del cual el *post* latino pasó de significar posterioridad espacial a posterioridad temporal. Este fue el gran paso de la evolución lingüística del *post* y del *pues* (por origen), puesto que dicha posterioridad temporal facilitó el uso extensivo a todas a aquellas realidades que el ser humano considerase susceptibles de tal aplicación, como la continuidad entre uno y otro acto de habla, dentro de la linealidad de la cadena hablada. El mundo de las cosas fue el primer ámbito de empleo del *pues* con valor de adverbio temporal, pero pronto se aplicó su uso al propio lenguaje, como realidad física y mental, entonces se clasificó como *pues* conversacional, metadiscursivo, continuativo, incluso expletivo, ayudado en parte en este último caso por su escasa entidad fónica y tonal.

Así pues, en contra de algunos autores, considero que en rigor no podemos hablar de un *pues* causal, consecutivo, etc. y de un *pues* muletilla, vacío de contenido, porque nunca ocurre tal cosa: *pues*, en todos los casos, es un marcador continuativo cuya noción nuclear es la de posterioridad. La única diferencia entre cada uno de estos casos, ocurrencias o apariciones de *pues* está en el ámbito de aplicación, que podemos determinar en dos ámbitos: el oracional y el transoracional. Cuando aparece el *pues* como conector o partícula oracional, este marca diferentes funciones sintácticas dentro de la oración. Para su delimitación y valor dentro de este ámbito oracional, he recurrido al criterio de la conmutabilidad y por ello se hace constar el elemento con el que resultaría intercambiable: vg. ‘y’, ‘después’, ‘entonces’, ‘en ese momento’.

En los casos, mayoritarios, en los que *pues* actúa como un marcador discursivo, además de la noción de continuidad, se añade la de rematizador (Martín Zorraquino 1991:273). Añade, conectando, información nueva dentro del discurso, tanto monológico como dialógico; unos en sentido, podría decirse “afirmativo”, marcando funciones textuales como ordenación dentro del relato, simple continuidad discursiva, respuesta a pregunta, etc.; y en otros en sentido “negativo”, marcando los incisos de la narración, los cambios de tema, el cambio de emisor, la sorpresa, el contraste, etc.

Según estas consideraciones y para facilitar el análisis de las muestras del APIN y de las ocurrencias del *pues* que aparecen en ella, propongo esta clasificación de los tipos de *pues* (y extensible a otras muestras orales):

- 1.- Conector-partícula oracional
 - 1.1.- Marcador de cópula ‘y’.
 - 1.2.- Marcador de la posterioridad temporal ‘después’
 - 1.3.- Marcador de la inferencia oracional ‘entonces, en ese momento’.
- 2.- Marcador discursivo
 - 2.1.- “Afirmativo”
 - 2.1.1.- Inicio del discurso.
 - 2.1.1.1.- Respuesta a una demanda conversacional.
 - 2.1.1.2.- Inicio de acto de habla.
 - 2.1.1.3.- Emisor protagonista: inicio turno de habla.
 - 2.1.2.- Transcurso.
 - 2.1.2.1.- Rematización.
 - 2.1.2.1.1.- Información continuada.
 - 2.1.2.1.2.- Ejemplificación.
 - 2.1.2.2.- Justificación.
 - 2.1.2.3.- Repetición.
 - 2.1.2.4.- Expresión de la modalidad ‘evidentemente’ y otros valores (vg. ‘si te digo la verdad’).
 - 2.1.3.- Conclusión del discurso.
 - 2.1.3.1.- Interior del discurso total.
 - 2.1.3.2.- Final del discurso total.
 - 2.2.- “Negativo”
 - 2.2.1.- Respuesta contraria al emisor.
 - 2.2.2.- Cambio de voz.
 - 2.2.3.- Cambio de tema.
 - 2.2.4.- Cambio para retomar el tema precedente.
 - 2.2.5.- Adversación.
 - 2.2.6.- Sorpresa.
 - 2.2.7.- Estratégico: búsqueda del término adecuado.

5.- Tal como se ha enunciado anteriormente, más que razones de tipo dialectológico, el uso del marcador *pues* parece marcado por su etimología y por la confianza comunicativa de los sujetos de la enunciación, de ahí que se consideró adecuado el estudio de esta partícula en algunas muestras recogidas en el APIN, puesto que pertenecen a un nivel de lengua, el oral, y a un nivel de habla, el coloquial (habla natural y espontánea), en donde podría darse en una frecuencia más alta la aparición del *pues*; y esto sería así, no porque el *pues* sea un conector prototípico de esta clase de habla, sino porque la espontaneidad, el uso de un habla menos formal, se suelen dar normalmente

en un ambiente de confianza comunicativa, tal como se viene afirmando, que podría denominarse como “confianza pragmática y textual”, de modo que el hablante especifica sin reparos su conciencia lingüística, en este caso con el marcador *pues*, marcado *a priori* sociolingüística, dialectal y estilísticamente en la mayoría de sus usos.

Por ello, las conversaciones del APIN examinadas proceden de dos campos: el de la “Tradición oral y particularidades lingüísticas” (dentro de este, de la sección “Literatura popular y de tradición oral”, “Narraciones populares”) y el de las “Narraciones folclóricas” (“Casos”), más proclives a la aparición de muestras orales coloquiales y espontáneas.

Con el fin de respetar las muestras orales conservadas en el APIN, el estudio del marcador *pues* se realiza detrás de cada una de las intervenciones de los hablantes:

I) “Rapto en Eurodisney” (1’02”), M^a Pilar Gómez Ganuza (Pamplona-Iruña).

*.. y los padres se tuvieron que venir a Larraga y que andaban **pues** (0’57”) sedaos y que no se enteraban de nada, estaban todo el día sedaos.*

En esta muestra, después de haber contado la informante el relato de un secuestro en Eurodisney, en el momento del desenlace, se detiene unas décimas de segundo para tratar de buscar el adjetivo adecuado a cómo se encontraban los protagonistas (los padres de los niños secuestrados) y ahí enuncia un *pues*, de cierre de relato, pero que no funciona como tal sino más bien en sentido estratégico, es decir, ‘necesito tiempo para buscar la palabra apropiada que va después de lo que acabo de decir’, de manera que podríamos clasificar a ese *pues*, según nuestra propuesta, como “2.2.7”.

II) “Las brujas” (0’49”), Josefina Jamar (Garaioa).

*... de esos cuentos que de chica te contaban, pero después **pues** (0’42”) no hemos visto nada, ¿no?*

Esta muestra del APIN y es muy breve y en ella solo aparece una ocurrencia de *pues* con un claro valor de conclusión de discurso en el interior del discurso total (“2.1.3.1”).

III) “El milagro de san Esteban” (0’55”), Felisa Antxo Azpiltze (Hiriberri-Villanueva de Aezkoa).

*... mi hermano el ma el mayor, el más joven **pues** (0’4”) no aprendió a andar hasta muy tarde murió en la Argentina ese y allí le tuvieron **pues** (0’14”) no sé en qué y empezó a andar enseguida y después ¿sabes lo que hacía?...*

Las dos ocurrencias de *pues* en esta grabación aparecen al comienzo del relato que, en sí mismo, es breve. La primera podría clasificarse como “2.1.1.3”, la emisora inicia el turno de habla, es de-

cir, empieza a contar su historia y lanza el primer dato significativo de la narración; en el segundo caso, sin embargo, la informante ha hecho un *excursus* en su relato y podría decirse que este *pues* es más bien el de un marcador discursivo que indica cambio de tema (“2.2.3”) o de un marcador que indica la justificación del hablante frente a lo que dice (“2.1.2.2”).

IV) “Brujas en casa Lorentxo” (1’23”), Joaquina Elizondo Zabalza (Orbaitzeta).

*Una noche dice que la cama estaban en casa y les movían la cama... y ya **pues** (0’7”) se asustaron se asustaron mucho y salieron a la calle y el padre, el padre ¿ya sabes quién la Veroni? Bueno, **pues** (00’24”) el padre de esa venía de Burguete y los encontró a la familia que estaban todos fuera... Y entonces dice que él quiso darle fuego a la casa, que le iba a dar fuego, no le dejaron, después fue quemada, ¿eh? La casa, bueno, que surtió que se quemó fue quemada y...y ya **pues** (1’03”) ya cuando él vino **pues** (1’05”) ya entraron ya entraron y dice que estaban rezando el rosario eh en el lar...*

Así como en otras muestras orales del APIN, las ocurrencias de *pues* se acumulan al comienzo del discurso, en esta hablante recorren todo el relato: el primero podría ser conmutable por un adverbio de tiempo (‘entonces’), de manera que podríamos clasificarlo como una partícula oracional, marcador de la inferencial oracional (“1.3”); el siguiente, sin embargo, es un indicador de la información continuada y, como en tantos otros casos, va asociado al término *bueno* (*bueno pues*), así que podríamos señalar que se trata de un *pues* “2.1.2.1.1”; los dos últimos vuelven a utilizarse como conector-partícula oracional: el “y ya *pues* ya” con valor de posterioridad temporal (“1.2”) y el “él vino *pues*” con valor “1.3”.

V) “Las brujas de casa Lorentxoina” (1’27”), Alejandro Elizondo Zabalza (Orbaitzeta).

*Igual empezaron las vacas a bramar muuu buah ya está el ganao enredao o algo así, bajaron, entonces como no había luz encienden la vela y todo el ganao tumbao a gusto... bueno, **pues** (0’30”) otra vez me acuerdo que decían una noche dice que bajaban del desván de arriba...*

En este relato más largo, solo aparece una vez el marcador *pues* con un claro valor de cambio de tema (“2.2.3”).

VI) “Quitaron los demonios” (1’13”), Joaquina Elizondo Zabalza (Orbaitzeta).

*Me contaba mi tía **pues** (0’1”) vino uno de por ahí no sé cómo me decía que se llamaba y...*

Esta ocurrencia de *pues* aparece en el mismo comienzo de la narración, de modo que podríamos hablar de marcador discursivo que se utiliza como inicio de acto de habla (“2.1.1.2”).

VII) “Anécdota de un maestro en Baztán” (2’40”), Esteban Ariztegi Lusarreta (Lantz).

*Esto de un pueblo de Baztán **pues** (0’08”) aquello **pues** (0’09”) fue una vacante en un pueblo de Baztán y bueno **pues** (0’15”) se la... **pues** (0’17”) fue, le llamaron y fue, y llegó un día a la noche en el autobús al pueblo y ya **pues** (0’21”) no sé si pa entonces ya le habría encontrau él o le habría encontrau el alcalde o igual sería la casa del alcalde, es que no sé, porque todas estas cosas el alcalde se preocupaba y... bueno, **pues** (0’31”) fue a esto y bueno **pues** (0’33”) que iba de maestro, de que maestro nuevo y muy bien y bueno **pues** (0’38”) allá explicando bueno **pues** (0’39”) mira **pues** (0’40’) aquí... iría con su maleta, aquí tienes tu habitación y tal... bup... bueno, **pues** (0’43”), cenaron allá en familia como, como venían aquí los maestros, con la familia vamos a decir, cenaron y bueno **pues** (0’53”) cada uno tenía que ir al otro día a su trabajo **pues** (0’55”) bueno **pues** (0’56”) cada uno a su... a dormir. Y se les olvidó, a él de preguntar y a ellos de de decirle y bueno al día siguiente el maestro que iba a ir a la clase, el maestro que se levanta y dice dónde está el baño aquí **pues** (1’15”) pa asearse y pa hacer sus necesidades y el hombre ya estaba allí preparau ya había preparau fuego y tal y la mujer **pues** (1’25”) no sé dónde estaría y nada más le dice oiga me va a decir dónde está el retrete y el otro vasco **pues** (1’35”) muy cerrau... ¿retrata?, ¿retrata? En Elizondo. Y, no, no, el retrete, el retrete... sí, sí, ya te entiendo eso en Elizondo. Sí, pero no, es que quería hacer de cuerpo. Sí, sí, de cuerpo también, si quieres de cuerpo, de medio cuerpo y de cuerpo entero como quieras, eso en Elizondo. Y el hombre **pues** (2’04”) apurau, este ya qué hago yo con este hombre y uno de los hijos que estaba allá en la habitación dice que estaba oyendo joder caído de risa y cagüen... y por fin dice ya que se levantó, le dijo y se asomó allá a la puerta de la... su habitación y estaba en la cama y en vasco no sé cómo se dice, en vasco al padre coño, que quería ir al servicio, eso que le estaba pidiendo eso... ¡ah, coño, por qué no me has dicho que quieres cagar! (risas)*

Esta muestra del APIN seleccionada para este estudio es la que más ocurrencias de *pues* presenta: las dos primeras podrían considerarse como inicio de acto de habla (“2.1.1.2”) y las once siguientes, de manera insistente, hasta tal punto que algún lingüista hablaría de “muletilla”, el hablante utiliza el *pues* con un valor continuativo (“2.1.2.1.1”), el de ir emitiendo información previa a la información relevante de la narración (se exceptúa el *pues* del segundo 21 que tiene un valor adverbial ‘entonces’ (“1.3”); llama la atención el hecho de que en siete de estas once ocurrencias con este valor continuativo y rematizador el *pues* acompaña a *bueno*.

Una vez que el informante ha llegado al momento cumbre del relato, desaparecen esos *pues* y aparecen otros y pocos (solo cuatro) con distintos valores: los de los minutos 1’15”, 1’25” y 1’35” como expresión de la modalidad ‘evidentemente’, ‘si te digo la verdad’, etc. (“2.1.2.4”). Y el último de esta muestra retoma su valor adverbial ‘entonces’ (“1.3”): “Y el hombre *pues* apurau...”.

VIII) “La echaron a un pozo de paja” (1’20”), M^a Rosario Lasheras Baigorri (Fontellas).

*Me echaron a un pozo de paja (risas) **pues** (0’07”) resulta que estábamos todos los días era un infeliz que me engañaban... **pues** (0’14”) había por ahí por las pajeras, ya sabes lo que son las pajeras, ¿no?, **pues** (0’17”) había luego también pajas que las desechaban porque no servían o eran demasiadas y hacían los críos hacían un hoyo en la paja pero que a mí me rebasaba la altura y pusieron unas cañas unas amigas, fíjese unas amigas mira qué buenas amigas, pusieron unas cañas y echaron un poco de paja por encima, me*

cogieron una de cada mano y dice oye vamos, vámonos a algo me dijeron a algún sitio me llevaban y claro pisé esto y abajo, me caí abajo sí y luego no podía salir claro, venga gritar, pero había dos primos míos por ahí, las cogieron y las zurraron (risas) a las que me echaron al pozo...

Siguiendo la tendencia de las muestras de narraciones folclóricas más largas, las ocurrencias de *pues* se acumulan al principio del relato, luego desaparecen. En este caso, la primera podría considerarse como de emisor protagonista que inicia su turno de habla (“2.1.1.3”) y las dos siguientes vuelven a ser marcadores de rematización y continuidad (“2.1.2.1.1”).

IX) “Anécdota con una culebra” (2’10”), Rosario Arriazu Pérez (Fontellas).

*Eso claro ya lo que me dijo mi abuelo... que mi abuela estaba criando y que dijo **pues** (0’16”), chico, **pues** (0’17”) si no, si no le he dau pecho... si no tengo pecho y no le he dau pecho, **pues** (0’29”) qué me pasa, **pues** (0’30”) qué me pasa y mi abuelo, que había estau precisamente pa lo condes aquí había estau... de guarda en... donde van a esquiar... ahí por Huesca, en Huesca me paece que ahí... y estando viviendo allá al decir que no tenía pecho... le echó ceniza, que él ya se figuró lo que era y echó ceniza en la eso y efectivamente se eso y vio que iba, que había... (el hablante hace un gesto de una culebra que sale), eso me han conta... y subía la culebra y le chupaba la leche...*

En esta última narración seleccionada para este estudio, las cuatro ocurrencias de *pues* se utilizan con el mismo valor de ‘sorpresa’, de modo que dentro de la clasificación propuesta serían marcadores discursivos de valor pragmático “2.2.6”.

6.- En conclusión, de los 12’59” de grabación recogidos en el APIN y seleccionados para este artículo, han aparecido 35 ocurrencias de *pues* con las siguientes características:

- a) 25 de ellas se utilizan al comienzo del relato y la mayoría de ellas se corresponden -por este orden- o bien a la rematización o información continuada (lo cual ahonda en nuestra idea de que el *pues* mantiene su uso en el tiempo gracias a ese valor semántico de posterioridad aunque este se dé en la linealidad del discurso o de la enunciación) o bien inicio de acto de habla o de turno de habla. Este *pues* conecta, en el momento de la enunciación, al hablante con el discurso que viene a continuación.
- b) 9 de ellas van asociadas al término *bueno*, considerado como un marcador conversacional (Martín Zorraquino y Portolés 1999).
- c) Las apariciones de *pues* con sus distintos valores se dan por igual en las distintas localidades de donde proceden los informantes: Pamplona-Iruña, Garaioa, Hiriberri-Villanueva de Aezkoa, Orbaitzeta, Lantz y Fontellas.

d) En cuanto a su clasificación, se han obtenido:

- Una ocurrencia de *pues* considerado como conector-partícula oracional, indicador de la posterioridad temporal (“1.2”).
 - Cuatro ocurrencias del *pues* considerado como marcador de la inferencia oracional ‘entonces’ (“1.3”).
 - Tres ocurrencias de *pues* que podría considerarse como inicio del acto de habla (“2.1.1.2”).
 - Dos ocurrencias de *pues* considerado como marcador textual que indica inicio de turno de habla, donde el emisor es el protagonista (“2.1.1.3”).
 - Y las mayoritarias catorce ocurrencias de *pues* con valor rematizador y continuativo (“2.1.2.1.1”).
 - Tres apariciones de *pues* considerado como expresión de la modalidad ‘evidentemente’ (“2.1.2.4”).
 - Un solo *pues* que cerraba el interior del discurso total de la muestra elegida (“2.1.3.1”).
 - Dos *pues* que suponían su uso como marcador discursivo que sirve para cambiar de tema (“2.2.3”).
 - Cuatro ocurrencias del conector *pues* con valor de ‘sorpresa’ en el mismo relato (“2.2.6”).
 - Y una única aparición de *pues* como marcador estratégico que expresa que el informante busca algún término o palabra de la cadena hablada (“2.2.7”).
- e) En algún caso, como parece lógico, el mismo marcador puede presentar dos valores: es el caso de la muestra III), donde el último *pues* podría considerarse tanto marcador del cambio de tema como expresión de una justificación discursiva.

En definitiva, puede hablarse de polifuncionalidad para el uso y valores de *pues* en esta muestra del habla oral coloquial de las muestras seleccionadas para el Archivo del Patrimonio Inmaterial de Navarra. Y, tal como opinan Martín Zorraquino (1991) y otros, queda por hacer un estudio monográfico del *pues* dentro de la lengua castellana, en toda su variedad y amplitud, de modo que se llegaran a alcanzar conclusiones probadamente generales. Sería interesante comprobar si pudiera haber usos exclusivos de niveles sociales y dialectales de *pues* (para lo que podrían contrastarse los resultados de los distintos corpus orales que se están realizando en todo el mundo hispánico

sobre el español oral, incluso contrastarse con textos escritos). Todo ello sin olvidar, como se dijo al principio, que está aún inexplorado el terreno lógico-lingüístico de las razones para la expresión de la causalidad con conectores que indican posterioridad.

En fin, efectivamente sobre el *pues* se ha dicho en general mucho y muy variado, pero no por ello queda menos por decir y estudiar dentro del complejo proceso del cambio lingüístico, del que este marcador también forma parte.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS LLORACH, E., 1992, “Pues”, *Gramma-Temas 1*, 11-26.
 ———, 1994, *Gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe.
 ÁLVAREZ MENÉNDEZ, A.I., 1990, “Funciones y valores de *pues* en español”, in: *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX aniversario*, Madrid: Gredos, 307-317.
 BEAUGRANDE, R.A. de y DRESSLER, W.U., 1997, *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Ariel.
 BELLO, A., 1988, *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, Madrid: Arco/Libros.
 BOSQUE, I. y DEMONTE, V., 1999, (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española, Vol . 3 Entre la oración y el discurso, morfología*, Madrid: Espasa.
 BRIZ, A., 1993a, “Los conectores pragmáticos en español coloquial (I): su papel argumentativo”, *Contextos 21-22*, 145-189.
 ——— 1993b, “Los conectores pragmáticos en español coloquial (II): su papel metadiscursivo”, *Español Actual 59*, 39-56.
 ——— 1996, *El español coloquial: situación y uso*, Madrid: Arco/Libros.
 CASADO, M., 1991, “Los operadores discursivos *es decir*, *esto es*, *o sea* y *a saber* en español actual: valores de lengua y funciones textuales”, *Lingüística Española Actual 13*, 87-116.
 ——— 1997, *Introducción a la gramática del texto en español*, Madrid: Arco/Libros, Cuadernos de Lengua española.
 CHEVALIER, J.C. y MOLHO, M., 1986, “De l’implication: esp. *pues*, fr. *puis*”, *Travaux de Linguistique et Littérature 24.1*, 23-34.
 COROMINAS, J., 1976, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Madrid: Gredos.
 CORTÉS, L., 1991, *Sobre conectores, expletivos y muletillas en el español hablado*, Málaga: Ágora.
 ——— 1992, “Algunas consideraciones en torno al término coloquial”, in: *Estudios del español hablado (aspectos teóricos y sintáctico-cuantitativos)*, Almería: Instituto de Estudios Almerienses, 51-60.
 CUENCA, M.J., 2000, *Comentario de textos: los mecanismos referenciales*, Madrid: Arco/Libros, Colección Comentario de textos 12.
 ——— 2010, *Gramática del texto*, Madrid: Arco/Libros, Cuadernos de Lengua española 108.

- FUENTES, C., 1987, *Enlaces extraoracionales*, Sevilla: Alfar.
 GARCÉS, M.P., 1992, “El operador discursivo *pues* en el español hablado”, *Romanistisches Jahrbuch 43*, 261-276.
 ——— 1994, “Elementos de cohesión en el español hablado: *pues*”, in: Alvar Ezquerro, M. y Villena, J., *Estudios para un corpus del español*, Málaga: Universidad de Málaga, 231-244.
 GILI GAYA, S., 1973, *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona: Vox.
 KANY, Ch., 1951, *American-Spanish syntax*, Chicago: University of Chicago Press.
 LAMIQUIZ, V., 1994, *El enunciado textual*, Barcelona: Ariel.
 MARINER BIGORRA, S., 1981, “*Pues* y *donc* adversativos”, in: Geckeler, H. et al., *Logos semantikos. Studia linguistica in honorem Eugenio Coseriu 4*, Madrid-Berlín: Gredos-Walter de Gruyter, 289-297.
 MARTÍN ZORRAQUINO, M.A., 1991, “Elementos de cohesión en el habla de Zaragoza”, in: *I Curso de Lingüística de Aragón*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 253-286.
 ——— 1992, “Partículas y modalidad”, *Lexicon der Romanistischen Linguistik 6.1*, Tübingen: Max Niemeyer, pp. 110-124.
 ——— y MONTOLÍO, E., 1998, *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid: Arco/Libros.
 ——— y PORTOLÉS, J., 1999, “Los marcadores del discurso”, in: Bosque, I. y Demonte, V. (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española. Vol . 3 Entre la oración y el discurso, morfología*, Madrid: Espasa, cap. 63, 4051-4215.
 MARTÍNEZ GARCÍA, H., 1990, “Del *pues* ‘temporal’ al ‘causal’ y ‘continuativo’”, in: *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX aniversario*, Madrid: Gredos, pp. 599-609.
 MARTÍNEZ, J.A., 1994, “La función incidental y su conexión con otras construcciones del español”, *Cuestiones marginadas de gramática española*, Madrid: Istmo, 225-283.
 MICHE, É., 1994, “Description sémantico-pragmatique de la marque espagnole *pues*”, *Cahiers de Linguistique Française 15*, 51-77.
 MOLINER, M., 1987, *Diccionario de uso del español*, Madrid: Gredos.
 PAÉZ URDANETA, I., 1982, “Conversational *pues* in Spanish: a process of degrammaticalisation?”, in: Ahlqvist, A. (ed.), *Papers from the Fifth International Conference on Historical Linguistics*, Amsterdam: Benjamins, 332-340.
 PORTOLÉS, J., 1989, “El conector pragmático *pues*”, *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica 8*, 117-133.
 ——— 1993, “La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español”, *Verba 20*, 141-170.
 ——— 1995, “Diferencias gramaticales y pragmáticas entre los conectores discursivos: *pero*, *sin embargo* y *no obstante*”, *Boletín de la Real Academia Española 75*, 231-269.
 REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 2009, *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa.
 ———, 2014, *Diccionario de la lengua española*, Madrid: Espasa, vigésima tercera edición.
 SALVÁ, V., 1988, *Gramática de la lengua española, según ahora se habla*, Madrid: Arco/Libros.
 SANGUINETI, J.J., 1994, *Lógica*, Pamplona: EUNSA.

- SANTOS, L., 1982, "Reflexiones sobre la expresión de la causa en castellano", *Studia Philologica Salmanticensia* 9, 231-277.
- SECO, R., 1968, *Manual de gramática española*, Madrid: Aguilar.

RESUMEN

Estudio del comportamiento semántico-textual de la partícula pues: algunas muestras del Archivo del Patrimonio Inmaterial.

Este trabajo tiene como fin hacer una presentación de los distintos valores de las ocurrencias del marcador discursivo *pues* en varias muestras del habla oral coloquial de Navarra recogidas en el Archivo del Patrimonio Inmaterial de Navarra, de acuerdo con los postulados de la Lingüística y Gramática textual, así como constatar que esos distintos valores de *pues* en el discurso tienen siempre una razón semántica: la de significar posterioridad sin referencia a la realidad física, lo que ha permitido a dicha partícula pasar del ámbito de las cosas al contexto lingüístico y pragmático.

Palabras clave: Lingüística textual, conectores, habla oral coloquial, APIN, *pues*.

LABURPENA

Pues berbaldi markagailuaren balio semantiko-testualari buruzko ikerketa: Ondare ez-materialaren Artxiboko lagin batzuk.

Lan honek *pues* berbaldi markagailuaren agerpenen balioak aurkeztea du helburu, Nafarroako ondare ez-materialaren artxiboan bildutako ahozko hizkeraren lagin batzuetan oinarri harturik, Testuaren hizkuntzalaritza eta gramatikaren hatsarreei jarraikiz betiere. Beste helburua *pues* partikulak berbaldian dituen balioek beti oinarri semantikoa dutela egiaztatzea da, errealitatea fisikoari erreferentziarik egin gabe ondokotasuna adieraztea hain zuzen. Honek bide eman dio, aipatutako partikulari, gauzen esparrutik testuinguru linguistiko eta pragmatikora igarotzeko.

Gako hitzak: Testuaren hizkuntzalaritza, lokailuak, lagun arteko ahozko hizkera, NOEMA, *pues*.

ABSTRACT

Study of the semantic-textual value of the particle pues: some samples of the Archive of the intangible heritage.

This paper aims to present the different values of the occurrences of the particle *pues* in some samples of the colloquial oral way of speaking of Navarre collected in the Archive of the intangible heritage of Navarre, according to the principles of the Text Linguistics and Grammar. It is also attempted to establish that all that diverse values of *pues* within the linguistic discourse have always a semantic reason, that is to say, *pues* means 'being after' without any reference to reality, which has allowed this particle to come to the textual and pragmatic linguistics context from the realm of things.

Key words: Text Linguistics, connectors, colloquial oral speaking, Archive of the inmaterial heritage of Navarre, *pues*.